



EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXIX

Madrid.—Viernes 26 de Julio de 1912.

NUM. 2.293

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Jueves 25 de Julio de 1912.

A pesar de haberse enseñado los toros al público en los corrales en la tarde del miércoles, la entrada fué tan floja, que los espectadores podían contarse.

Los dichos toros eran seis de D. Juan Contreras, nuevos en nuestra plaza, y los espadas en cargados de su lidia y muerte, Celita, Eusebio Fuentes y Matias Lara (Larita).

Presidió D. Manuel Fernández Laza.

Primero. — *Flor de jara*, negro, bragado, descobillado del derecho.

Salió con pies, y Celita, sin despegarse apenas de la barrera, dió tres capotazos, y luego, distanciándose más de las tablas, otros dos capotazos y una verónica.

Zurito chico puso una vara, cayendo y llevándose Celita al toro, que volvió á recargar sobre el jamelgo moribundo.

Poli picó sin caer, y Eusebio Fuentes aprovechó la salida del toro para darle una media verónica.

Nuevo puyazo del mismo picador y al quite Larita.

El toro, que era voluntario, admitió una vara buena de Zurito chico y un puyazo del propio piquero y se cambió la suerte, quedando dos caballos para el arrastre.

Moyanito hizo tilín al bicho, que le persiguió dos veces, con an-

sia de coger y el banderillero le quitó la manía con un par caído al cuarteo.

Tomás Peribáñez, llegando bien, agarró un par desigual, doblando el primero con uno bueno, que mereció y obtuvo aplausos.

Celita, de heliotropo y oro, tomó de muleta al animal frente al 3, cerca, pero con cierto hormiguillo en las piernas, lo cual no evitó que aunque algo embarulladamente, ejecutara un pase de rodillas,

tocando después en dos ocasiones la cara de la res

Dió dos cambiados, tres de pecho, cuatro altos, uno con la derecha y dos naturales, y entrando recto en el mismo terreno en que había empezado y del cual no había salido, atizó al volapié una estocada buena hasta las cintas que echó á rodar al toro.

Ovación.
Tiempo, tres minutos.

Segundo. — *Alegrio*, núm. 2, negro, meano y abierto de cuerna.

Salió hacia los picadores, y tomó una vara de Luna sin hacerle caer, repitiendo el mismo con idéntico resultado.

Jardinero atizó otros dos picotazos, y el bicho que era muy tardo y se salvó del fuego milagrosamente, pasó á banderillas sin dejar ni una sola víctima.

Fresquito colocó un buen par, prestándose mucho el toro á la ejecución de la suerte.

García (M.) puso otro caído, acabando el primero con otro desigual.

Eusebio Fuentes, de azul con oro, toreó con precauciones, sufriendo un desarme al empezar, y después de cuatro altos, cinco cambiados, dos con la derecha y dos naturales, se metió á herir con



CELITA TERMINANDO UN QUITE

fe y soltó una estocada hasta las guarniciones, saliendo achuchado de tanto atracarse. Ovación.

Tiempo, cinco minutos.

Tercero.—*Almendrito*, núm. 37, negro, meano y bien puesto.

Larita, en dos tiempos, dió cinco verónicas, resultándole buena la tercera.

El toro tomó una vara de Farfán, que picó bien y en lo alto, y el caballo se desangró, haciendo el quite Larita, que remató arrodillándose.

Palmas.

Calero tiró el castoreño, y el toro le olió respetuosamente y no entró, derribando en seguida violentamente a Luna contra el estribo del 1.

Celita procuró adornarse al torear.

El toro tenía poder, pero se hizo tarde en las acometidas, hasta el punto de que Farfán le echó el caballo encima sin resultado.

Bien es verdad que el primer puyazo que puso este piquero, fué de los de verdadero castigo, con la circunstancia de recargar el toro también.

Pajero picó dos veces y cayó, y el presidente hizo tocar á banderillas, cogiendo Larita las cortas.

Murieron dos caballos.

Hizo gala Larita de una preparación vistosa y valiente, y aunque el toro estaba muy quedado, citó para el quiebro á corta distancia, y en vista de que, como era de presumir, no acudió la res, cuarteó para colocar una banderilla, llevándose la otra en la mano.

Orteguita salió en falso y colocó un par desigual.

Morales otro lo mismo, y apareció de nuevo Matías Lara (Larita), que lucía terno azul y oro, y que empezó á torear junto a la barrera del 2, y dando cuatro altos y dos con la derecha, procuró igualar, acercándose y alejándose, hasta que el toro, cansado ya de tanto movimiento de acordeón, se le arrancó vivamente, poniéndole en un aprieto.

Luego, frente al 4, entró para dejar una estocada perpendicular y corta que hizo doblar al bicho.

El diestro obtuvo palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Cuarto.—*Capotero*, núm. 24, negro, bragado y mogón del izquierdo.

De salida recibió una vara de refilón de Zurito chico que se sostuvo en el sillín, y que después de mucho tiempo atizó otro picotazo cayendo junto al 4, y terminándose con esto la suerte, pues el toro no quiso más, siendo condenado a fuego.

Tomás Peribañez entró perfectamente, cuadró, levantó los codos, y á pesar del esfuerzo que hizo para clavar las banderillas no agarraron.

Repitió y puso medio par, sucediéndole Moyanito que colocó uno desigual.

Peribañez dejó otro par cayéndose un palo, y su compañero terminó con otro al relance de un capote.

Celita dió dos pases cambiados, uno alto, cuatro con la derecha y dos naturales, todo frente al 9, y metiéndose á perfección sin desviarse un punto de la recta y en corto, largó un pinchazo en hueso seguido de una gran estocada que hizo entregarse al toro.

Palmas.

Tiempo, cinco minutos.

Quinto.—*Huracán*, núm. 46, negro, bragado y abierto.

Jardinero picó, aunque no ya á la salida de la res, y el toro le deshizo el jamelgo contra la barrera del 5.

Eusebio Fuentes dió cuatro verónicas, siendo buenas dos de ellas.

Calero picó sin caer, y Luna sufrió una costalada, distrayéndose Larita en el quite.

Un caballo empezó á trabajar á la alta escuela con el conocido ejercicio del saludo al público.

Repitió Jardinero, sin perder los estribos, y puso otra vara más.

Murieron dos caballos.

Eusebio Fuentes entró despacio y bien al

cuarteo, pero el toro hizo un extraño al emparejarse y el par resultó caído.

Repitió con otro algo caído también y otro desigual, cerrando el tercio Garcia con otro caído al relance.

Cogio los trastos Eusebio Fuentes y empezó su faena frente al 3, dando entre los primeros pases el consabido de rodillas.

El total fué de un alto, dos cambiados, tres de pecho, uno de molinete y dos naturales, y largo un piachazo en hueso, entrando de nuevo para otro pinchazo hondo, arrancando, y una estocada entera en el lado contrario, con la que despachó.

Tiempo, cinco minutos.

Sexto.—*Fondito*, núm. 56, negro, bragado y bizco del izquierdo.

Larita dió cuatro verónicas en los medios y siete capotazos que llevaron poco á poco al toro a los tercios hasta dejarle en suerte, entrando Farfán que picó sin caer, haciendo el quite con adorno el propio Larita.

Farfán volvió a picar y cayó esta vez, perdiendo el caballo.

Calero puso una vara, despidiéndole el toro contra la barrera del 3, sufriendo otra sangría de Zurito chico, y derribando al fin, á este picador en una vara más que puso.

Murieron dos caballos.

Larita cogio los rehiletos y entrando despacio al cuarteo, colocó un par en buen sitio, desprendiéndose un palitroque en seguida.

Luego y en la misma forma, metió otro bueno que fué aplaudido.

Húsar se pasó dos veces, y á la media vuelta dejó, al fin, un par desigual.

Larita empleó un largo discurso para brindar, no se sabe á quién, y empezó con un cambio, estrechándose tanto en el segundo de pecho con la derecha, que el toro le suspendió y derribó, sin consecuencias.

Luego intercaló un molinete relámpago, y poco después sufrió un achuchón tremendo, terminando después de dos de pecho, tres altos, dos cambiados y uno natural, produciendo á veces franca hilaridad en el público su manera de quitarse el toro de encima, como quien espanta un mosquito, y acabó un peón por quitarle al toro de la que rencia de un caballo que había junto a la puerta de arrastre, para llevarse a los tercios del 9, donde el matador prosiguió su faena.

Morales, que fué el que anteriormente corrió al bicho á punta de capote, lo hizo otra vez, trasladándole desde el 9 al 2, y allí el diestro, entrando bien sacudió un pinchazo en hueso, y después, frente á los toriles, una estocada corta y bien señalada, arrancando; sacó el estoque con una banderilla é intento el descabello tres veces.

Primer aviso y dos intentos más con la puntilla, y un acierto con la espada.

Tiempo, doce minutos.

La corrida terminó á las seis y cincuenta y seis minutos.

APRECIACION

La novillada de ayer satisfizo al público que acudió á presenciarla.

Los novillos de D. Juan Contreras que en ella se lidiaron, si se tiene en cuenta que estaban anunciados como *desecho de tiente y cerrado*, hay que decir que fueron aceptables; pero si hubieran de ser juzgados como reses de PRESENTACION DE GANADERIA, entonces tendríamos que decir que fueron deficientes, pues entre los seis no hubo ninguno que hiciera una lidia notable en los tres tercios de lidia, limitándose cinco de ellos á cumplir, y alguno escasamente en la suerte de varas, y que el cuarto fué fogueado por su demostrada cobardía ante los jinetes.

Celita toreó solo, cerca y parando al primer bicho, al que, una vez igualado, le recetó una buena estocada á volapié, con la que lo echó á rodar, siendo objeto de una ovación.

Al cuarto, que fué el fogueado, lo pasó de muleta solo, pero movido, y tras un pinchazo en lo duro, atacando con fe, le atizó una

buen estocada arrancando con la que le hizo doblar, escuchando otra nueva ovación.

Lanceando de capa al primer bicho estuvo regular.

En la brega y quites bien.

Eusebio Fuentes pasó al segundo solo al principio, admitiendo algunas ayudas después, y una vez logrado que juntara las manos, se arrancó por derecho y con fe á herir, metiéndole una buena estocada saliendo achuchado de puro embraguetarse, rodando en seguida el cornúpeto, siendo ovacionado el matador.

Al quinto lo toreó solo y parando, dándole algunos pases buenos y otros de adorno, y tras dos pinchazos en hueso le hizo doblar de una estocada contraria á volapié que le valió muchas palmas.

Lanceando de capa y banderilleando al quinto estuvo aceptable.

En la brega y quites escuchó palmas.

Larita toreó movido al tercero de la fiesta, y entrando á herir delante de los tableros del 4 le recetó una estocada corta y perpendicular que bastó y que le valió palmas.

Y al último lo paso con valentía pero sin lograr recogerlo en los vuelos de la muleta para igualarlo y poder meterle con holgura el brazo, y tras un pinchazo en hueso y una estocada corta, bien señalada, acertó á descabellarlo á la séptima intentona, después de haber escuchado un aviso.

Lanceando de capa y banderilleando no pasó de lo mediano.

En la brega y quites trabajador.

Picando *Farfán*, *Zurito chico* y *Jardinero*. En banderillas *Moyanito* y *Fresquito* en un par cada uno.

Los servicios buenos y el de caballos deficiente.

Fresca la tarde.

La presidencia acertada.

JUAN DE INVIERNO

En Carabanchel

Corrida de toros verificada ayer 25 de Julio de 1912, en la plaza de Vista-Alegre.

El pregón á bombo y platillo del toro *Gitano*, y lo sugestivo del programa, que componían la lidia de seis toros con divisa encarnada y amarilla, de la nueva ganadería de D. Antonio Sánchez, de Añover del Tajo (Toledo), por las cuadrillas de Corchaito, Ostioncito y el mejicano Luis Freg, unida á la de dos novillos de la misma ganadería, estoqueados por el espada debutante en esta plaza Sixto Ugena, de Illescas (Toledo), hizo que en la tan redicha «Chata» se vieran ocupadas todas las localidades.

Cumplidos los preliminares de ordenanza, se dió suelta al

Primero.—*Mayoral*, negro zaino, bragado, alto de agujas y muy bien colocadas las defensas.

Salió despacio y enterándose.

Corchaito da dos verónicas de frente y una por detrás muy ceñida que le valió palmas.

Tardeando y acosado á veces, recibió cuatro puyazos por tres caídas de las de estrépito, pues el bicho resultó de un poder colosal, dejando dos caballos para el arrastre.

Corchaito hizo muy buenos quites.

Cerrajillas y Guerrilla banderillearon, y Corchaito, de verde y oro, teniendo enfrente un enemigo muy avisado, comenzó por pases naturales y sufriendo en cada uno de ellos una colada.

Después que el toro romaneó á su gusto un caballo, igualó frente á la puerta de Madrid, y tomándole desde largo entró Corchaito para una estocada perpendicular y contraria, repitiendo con otra alta que se introdujo á fuerza de capotazos, terminando con un pinchazo hondo á los nueve minutos de pelea.

Segundo.—*Pastelero*, ensabanado, colorado, ojo de perdiz, botinero, capirote, de menos peso que el anterior y más abierto.

Cuatro picotazos, dos de ellos en los bajos, y tres caídas.

Ostioncito, alegrando y adornándose, dejó un par al quiebro, medio á la media vuelta y otros dos en idéntica forma.

Morales, que vestía de tabaco y oro, encontró al torillo noblote, y con dos naturales y uno en redondo, entró decidido y recto dos veces, pinchando en hueso, matando con una estocada ligeramente tendida; descabelló al segundo golpe.

Tercero.—*Avispero*, berrendo en colorado, chorreado y muy abierto de cuerna.

Luis Freg lanceó por verónicas y por su excesiva confianza fué cogido y campaneado.

Los de turno agujerean la piel cuatro veces, sufriendo tres caídas y quedando un caballo sobre la arena.

Bizoqui y su compinche palitroquearon, mientras Luis Freg iba por el callejón á la enfermería.

Por esta circunstancia tuvo que apoderarse nuevamente de los trastos Corchaito, quien empleó una faena de valiente, empinando cuanto le fué posible con la muleta en un principio, mas después se descompuso; aculado el toro en los toriles, entró, sin estar en suerte, y largó dos pinchazos precedidos de un desarme.

Al intentar dar un pase sufrió un susto por quedar suspendido un momento de la faja. Rehecho entró y dejó media en lo alto bien señalada y un poco tendida.

Un aviso y una hasta la cruz.

Cuarto.—*Vizcaino*, negro zaino, bragado, más chico, corto y algo brocho.

Después de dos capotazos que le dió Corchaito, saltó con velocidad por el 6.

El toro resultó bravo, bronco y certero, recibiendo cinco puyazos de los varilargueros, dos superiores de Avia, y dejando cuatro pencos difuntos.

El ganadero fué aplaudido.

Corchaito cambió un par aguantando hasta el delirio, y otro Ostioncito muy reunido, terminando Megía con un palito.

Corchaito brindó al ganadero, y frente al torito, que sigue tan bravo como al principio, toreó con uno en redondo, dos naturales, dos por bajo, todos con precaución imotivada, terminando con un pinchazo y una estocada algo ida.

Un puro de quince y 50 del ala del brindado.

Tiempo, siete minutos.

Quinto.—*Bandolero*, negro, entrepelado, con bragas y muy basto.

Entrando largo y con gran peder tomó cuatro puyazos, despenando tres acémilas.

Melones chico pasó á la enfermería.

Como es costumbre en ellos, Ahijao y Plácido Palomino colocaron muy bien las banderillas, por lo que fueron aplaudidos.

Ostioncito brindó á un espectador de la barrera del 9, y con pocos, pero buenos pases, dejó media delantera y perpendicular que fué colándose.

El toro dobló al segundo golpe.

Tiempo, ocho minutos.

Palmas y obsequio.

Y vamos con la nota más ansiada de la corrida.

En medio de un sepulcral silencio y gran expectación se abrió la puerta y asomó el de antemano famoso toro.

Sexto.—*Gitano*, que es de pelo negro, zaino, bragado, gordo, algo bizco del derecho y no muy fino.

Volviendo la cara y saliéndose suelto entró dos veces á los de aupa.

Suspendida la lidia bajó el mayoral de la vacada á la barrera y se desgañita llamándole hermoso y gitano, sin que consiguiera mas que la aproximación de éste á la valla; una vez allí no le reconocía como tal y si respetaba los puñados de hierba que le presentaron.

A petición de parte del público fué retirado á los corrales, mientras la otra parte protestaba.

Primer novillo.—*Calderino*, negro, salpicado y mogón de los dos.

Cuatro reflonazos y sin víctimas.

Una vez bandrilleado pasa á manos del debutante.

Ugena, vestido de azul y oro, y ayudado de Corchaito, Bonifa y Ostioncito, demostró lo poco que ha toreado, pues después de unos telonazos con desconocimiento absoluto, atravesó al novillejo por la barriga.

Segundo novillo.—*Sortijo*, negro, listón, bragado y mogón del derecho.

Pasados los dos primeros tercios, el Sixto hizo una faena embarullada y acabó con el novillo y la corrida á las siete y treinta y cinco minutos de la tarde.

* * *

Suscripto por los Dres. Urquiola y Lama se nos facilitó el siguiente

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del tercer toro ha ingresado en esta enfermería el espada Luis Freg con una contusión en la región escapulo-humeral derecha, una herida inciso contusa en la inquina izquierda de seis centímetros de extensión y catorce de profundidad, que le impiden continuar la lidia.»

MARIANITO

Fuera de Madrid

Mont de Marsan 21.—Los toros de Garrido Santamaría, fueron regulares y mataron cinco caballos.

Martin Vázquez, bien en dos y ovacionado en el tercero, del que se le concedió la oreja.

Gaona, bien en sus toros.

Ambos banderillearon el quinto, escuchando palmas.

Gijón 21.—Los toros de Veragua fueron buenos.

Cocherito, bien en dos y superior en el quinto.

Manolete, aplaudido en el segundo y sexto, y ovacionado en el cuarto.

Ambos banderillearon dos toros, siendo aplaudidos.

Puerto de Santa María 21.—Los novillos que se lidiaron fueron buenos.

Limeño, bien en dos y ovacionado en el quinto.

Banderilleando, escuchó palmas.

Gallito chico, bien en el segundo y sexto, y superior en el cuarto.

Banderilleando, fué ovacionado.

Burdeos 21.—Los toros de Villagodio fueron regulares.

Gordel, muy valiente toreando, siendo ovacionado.

Pedro Carranza mató sus tres toros de tres buenas estocadas a volapié.

Huelva 21.—Los becerros de Carvajal fueron bravitos.

Pacorro é Hipólito fueron muy aplaudidos toreando y matando.

Castro Urdiales 21.—Los bichos de Hernán, fueron malos.

Torquito, bien toreando y superior hiriendo; se le concedieron dos orejas.

Lecumberri estuvo regular.

Alicante 21.—Los toros de Ripamillán cumplieron.

Majito, desgraciado hiriendo.

Andresito, muy valiente estoquando, siendo muy aplaudido.

Desde Valencia

Corrida de novillos celebrada el día 13 de Julio de 1912.

—¡Eso es una locura! ¡Eso son ganas de perder dinero!—decíame un amigo ante el cartel anunciador de la corrida de novillos toros, en que Limeño y Gallito chico estoquearían hoy sábado, seis bichos del duque de Tovar.

Ni hubo tal locura, ni ganas de perder dinero; lo que había es que al amigo del margen, sus ocupaciones le han impedido el ir á la corrida; pero en cambio, á pesar de ser sábado, hubo un lleno que ya lo quisieran muchas empresas para las corridas de feria.

El público, cuando le sirven manjares de

su gusto, se atraca de él sin pensar en las consecuencias.

La corrida empieza á las cinco y media, y á dicha hora sólo había algunos huecos en las gradas altas de sombra.

Los antiguos ibarras estaban bien presentados de tipo y carnes, y como de cuerna pecaban de cortos, hicieron presagiar una gran tarde.

De lo que llevaban dentro, vamos á verlo ahora.

El primero, tardeando, tomó cuatro varas por una caída, y llega defendiéndose á palos. Bravuconcillo es el segundo, que recibe tres varas, sin más consecuencias que en la última dejarle en el cuerpo la puya, por lo que en banderillas desarmaba.

Poco poder tenía el tercero, que de salida se coló con gran limpieza al callejón, y luego, con bravuara se permitió recargar en alguna de las cinco varas por caída, y pasa á banderillas muy movido y desafiando.

El cuarto, el más bonito, con bravura y poder toma cinco varas por cuatro caídas y dos caballos, dando lugar á buenos quites de los matadores; pero he de hacer constar que pasó á banderillas casi sin sangre en el morrillo, portándose bastante bien en el segundo tercio, y el quinto, huyendo unas veces y otras volviendo la cara, acepta cinco alfilerazos por caída, haciendo la pelea en palos receloso y sin parar, y termina la corrida con otro mansito, el que con algún poder toma cinco varas por tres caídas, llegando bien á banderillas.

En general, salvo el cuarto, los demás no han respondido á sus hechuras, y aun aquél, si le hubieran hecho daño, no sabemos si hubiera sido por el estilo.

Limeño encontró al primero parado y defendiéndose, al que le da uno de pecho, otro ayudado, dos naturales, saliendo en uno desarmado; cuatro altos y un molinete por arriba, fuera de lugar, y como el bicho cuando veía perfilado al matador reculaba, la faena se hizo algo pesada, hasta que el espada en una ocasión aprovecha, y algo de largo entra para dejar una estocada superior, terminando con un buen descabello.

Con ayudas y escamas torea al tercero, al que con dos ayudados, cinco naturales y varios de tirón, con prisas y estirando el brazo, deja una estocada baja, deshaciéndose del bicho de un descabello al segundo intento.

Bien empieza á torear al quinto, al que después de dos ayudados y tres altos, deja un pinchazo bueno; uno de pecho, otro ayudado, cinco naturales y tres altos para otro buen pinchazo, y con otro natural y dos altos, finiquita con una superior.

En quites y brega, bien, y dejando hacer en la dirección á su compañero.

En el par al quinto, bastante hizo con clavarlo, pues el bicho no estaba para adornos.

Gallito chico.—Tampoco estuvo á la altura de otras tardes, pues sin estar mal, su trabajo no nos resultó, debido á que nos tiene acostumbrados á mayores proezas.

Al primero le obligó varias veces á que aceptase la muleta; el bicho se resiste, y cuando el matador está desprevenido se le arranca con furia, pero el diestro se lo tira fuera con uno superior ayudado; tres naturales, uno alto, uno superior de pecho, y entrando de veras mete una estocada algo delantera; á la salida el toro le persigue, y lo saca de un superior molinete.

Gran entusiasmo.

El bicho se levanta cuatro veces, y el espada le hace acostar flameándole la muleta, y por fin se rinde y Joselito es ovacionado entusiastamente.

Parado y con facultades al arranque, está el cuarto, y Gallito lo pasa bien por bajo para un superior pinchazo, otro hondo bueno, otro igual, media estocada saliéndose algo, una atravesada entrando mejor, y un intento.

En este toro, después de la primera faena de muleta, le vimos muchas prisas por quitárselo pronto de delante.

Buena faena de muleta hace en el último, al que despacha de media estocada tirándose bien, y un pinchazo saltando el estoque.

Dirigiendo, bien, así como en quites y lanceando.

En banderillas clavó al cuarto un par colosal, después de muchas filigranas, y al último tres pares y medio, siendo mejor el tercero.

Y hasta las de feria.

CHOPETI.

Desde Barcelona

Corrida de toros verificada el día 9 de Junio de 1912, á beneficio de los heridos de Melilla, organizada por el aristocrático Circulo Ecuestre.

Fiesta de loco entusiasmo, de gallardías y arrestos, de belleza y arte, fué la de este día en la nueva plaza de toros.

Media hora antes de empezar el taurino festejo, ya el circo rebosaba de gente. La banda de música del regimiento de Vergara tocó escogidas piezas de su repertorio, hasta que aparecieron en su palco las bellas señoritas encargadas de presidir la corrida.

Al presentarse en el palco presidencial el coloso del arte taurino, Rafael Guerra (Guerrita), una ovación clamorosa hiende el aire, y el tableteo de las palmas entusiastas debió resonar en los lejanos montes que á la ciudad circundan.

El califa cordobés debió sentirse acariciado en aquel momento por el dulcísimo aleteo de la gloria, de su gloria, que junto á él pasaba orlándole la frente con el remarcar de sus laureles de antaño.

Lágrimas de gratitud asomaron á los ojos del gran torero, cuya ausencia de los ruedos lamenta España entera.

Ha tenido, cuando menos, la dicha de ver, cómo en vida, caso raro, el público, siempre ingrato, le hizo la justicia que merece su nombre, por tantos motivos ilustre en los fastos de la tauromaquia nacional.

Los toros.

Difícilmente veremos en una sola corrida ocho toros mejor presentados, de más bonita estampa, que los enviados por el duque de Veragua y el Sr. Moreno Santamaría.

El primer toro fué bravísimo, de gran poder, hermosísimo ejemplar, cuya presencia en el ruedo despertó gran satisfacción en los aficionados. En varas hizo gallarda pelea, y á los demás tercios llegó algo aplomado por exceso de picas.

El segundo, de Moreno Santamaría, fué también de tipo fino, bonito y bien encornado. En varas no resultó tan duro y de poder como su antecesor, pero no hizo mala pelea; en banderillas y en el último tercio, mansurroneó algo.

Los demás, á excepción del último, que resultó tan noble y hermoso como el primero de los que se lidiaron, proporcionó materia á los espadas para lucirse, en nada se diferenciaron de sus compañeros en cuanto á presencia y finura, pero sí en la pelea que hicieron, que no fué del todo plausible.

Los matadores.

Machaco.—Se mostró trabajador durante toda la tarde, en los toros que le correspondieron.

Con la capa procuró lucirse cuanto pudo, así como pareando. Con el estoque y la muleta se portó bien, toreando valiente y entrando á matar con las agallas de costumbre en él, aunque quizás, y tal vez nos equivoquemos, nos pareció observar en el famoso diestro un granito de desconfianza á la hora de echarse el fusil á la cara, desconfianza que muy bien pudiera ser, como decimos, pura ilusión nuestra.

Pastor.—¿Qué decir del diestro madrileño? Todos sabemos quién es, lo que hace, su tesón y bravura. En los dos toros suyos confirmó una vez más los altos timbres de su historia, que le han colocado en el puesto que actualmente ocupa en el arte taurino moderno.

A su primero le despachó de una estocada magnífica, después de una excelente faena de muleta.

En su segundo, algo mansurrón y quedadillo, empleó una faena con el trapo rojo, inteligente al par que vistosa, que coronó con un volapié de buten.

En quites y con la capa, se portó bien.

Gallito.—Salió este diestro con ganas de que el público le aplaudiese, y logró conseguirlo.

Gallito demostró ser el torero inconmensurable, entusiasmando al público, que le aplaudió á rabiar.

Hizo una faena con la muleta, en su primer toro, vistosa, muy cerca y ejecutando pases superiores. El público, admirado de la maestría del espada, le ovacionó durante la faena, pidiendo música, continuando el espada la faena coreada por los joles del público.

Con el acero acometió Rafaelito con los terrenos cambiados, con gran valentía, y atizó una estocada entera en todo lo alto, que hizo morder el polvo á su enemigo.

El soberano, en pie, ovacionó al gran Gallito, y pidió se le concediera la oreja en premio á su labor.

Las presidentas, accediendo al deseo del público, se la otorgo, y el espada dió una vuelta al ruedo devolviendo las diferentes prendas de vestir que le tiraban al redondel.

Intelligentísima fué la faena que hizo con el refajo en su segundo, y como á tal se le aplaudió.

Gallito entró á matar por primera vez desde buen terreno, sin estrecharse gran cosa; pero en la segunda vez que acometió lo hizo con coraje, aunque no pudo lograr al animal.

Muleteó de nuevo y arrancó en corto y por derecho, agarrando una estocada buena. Intentó el descabello, acertando á la segunda. Con el capote toreó bien á sus dos toros, con lances naturales y largas cambiadas. Clavó tres pares de banderillas que le valieron grandes aplausos.

En quites, hizo algunos muy buenos, acudiendo con prontitud al sitio del peligro, y adornándose al rematar los mismos.

Manolete.—El espada cordobés había de luchar con tres astros de la tauromaquia, y por consiguiente, había de amarrarse bien la taleguilla para no hacer un papel desairado.

Y consiguió quedar á altura envidiable y entusiasmar á la fiera de los tendidos, hasta el punto de ser sacado en hombros.

En su primer toro se acaloró el hombre demasiado al pasar de muleta; el toro se le comía materialmente el terreno; y ocurrió lo que naturalmente debía suceder, que el cornúpeto le alcanzó y le tiró por los aires, sin otras consecuencias que un gran desgarrón en la taleguilla.

Remató al bicho con una buena estocada que fué muy aplaudida.

En su segundo toro, el último de la corrida, una verdadera perita en dulce, se hartó de hacer monerías, juntamente con Machaco, con quien alternaba.

En el último tercio se portó como un hombre, muleteando bien y matando mejor. Banderilleó con voluntad y suerte.

Resumen

De los picadores, sólo fué ovacionado Zurito, que resultó el héroe de la tarde, demostrando ser un gran picador de toros.

De los banderilleros, Camará, Vito, Cantimplas, Blanquet, Morenito de Valencia y Aranguito.

Corrida de novillos verificada el día 9 de Junio de 1912.

PLAZA VIEJA

Con escasa concurrencia se celebró esta tarde la novillada económica, sin picadores, anunciada por la empresa.

Los toros resultaron mansotes, y no se prestaron á que los espadas pudieran lucirse con ellos.

Niño Ginés, toreando estuvo bien, pero matando, mal.

Mestizo fué aplaudido en sus dos toros, y sufrió una cogida que, afortunadamente, no revistió gravedad.

Palmerito.—Este otro diestro también oyó palmas lanceando á los bichos que le corres-

pondieron, y no pasó de regular estoqueando á los mismos.

L. URAGA.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia 23 (7 t.)

Los novillos de Peláez fueron chicos y mansos; los tres sustitutos fueron igual, yendo dos al corral y siendo otro fogueado.

Tomaron 27 varas, dieron 5 caídas y mataron 3 caballos.

Limeño, bien en el primero y regular en los otros dos.

Gallito chico, superior en el segundo, y bien en el cuarto y sexto.

La entrada, un lleno.—*Chopeti.*

Mont de Marsant 23 (7,40 t.)

Los toros de Garrido fueron buenos y mataron nueve caballos.

Martin Vázquez fué ovacionado matando Gaona, muy aplaudido toreando, y afortunado hiriendo.—*Rex.*

Valencia 24 (7,15 t.)

Los toros de Pablo Romero fueron buenos y tomaron 32 varas, dieron 14 caídas y mataron 13 caballos.

Pastor, regular en el primero y bien en el cuarto.

Gallito, bien en el segundo y superior en el quinto.

Valenciano, bien en los dos suyos, siendo cogido por el tercero.

La entrada, mala.—*Chopeti.*

Valencia 25 (7,40 t.)

Los toros de Gregorio Campos fueron malos; el primero y cuarto, fueron fogueados; el tercero, al corral, substituyéndole uno de Arribas, que fué bueno.

Tomaron 24 varas, dieron 10 caídas y mataron seis caballos.

Pastor, bien en el primero y mal en el cuarto.

Gallito, superior en los dos suyos.

Gaona, bien en el tercero y regular en el último.

La entrada, un lleno.—*Chopeti.*

Santander 25 (7,50 t.)

Los toros de los herederos de D. Vicente Martínez, fueron buenos.

Fuentes, bien en dos y superior en el otro.

Cocherito, regular en el segundo, bien en el cuarto y superior en el último.—*X.*

Talavera 25 (8,45 n.)

Los toros de Arribas fueron grandes.

Cortijano, bien toreando y matando.

Andaluz, mal; los toros al corral.—*G.*

Cuenca 26 (9,15 n.)

Los toros de Herranz fueron buenos.

Adolfo Guerra aplaudido en sus toros concediéndosele una oreja.

Serranito de Córdoba, bien en los suyos.—*Garcil.*

NOTICIAS

Madrid.—Pasado mañana domingo, tendrá lugar en esta plaza una corrida, en la que estoquearán seis novillos de Pablo Romero, los espadas *Limeño* y *Gallito chico*.

Además, el cartel anunciador de esta novillada dice, que una vez terminada ésta, la empresa, de acuerdo con los matadores, han dispuesto la lidia de dos novillos más.

Nos alegramos.—El simpático matador de novillos-toros, José Fernandez (*Cocherito de Madrid*), ha sido dado de alta por el Dr. Ruiz Albéniz, de la grave cornada que sufrió toreando en la plaza de Tetuán de las Victorias.

Dicho diestro, que en breve marchará al campo de la provincia de Burgos á reponerse de las fuerzas perdidas, nos encarga que, desde estas columnas, expresemos su gratitud y agradecimiento á toda la prensa y al público, en general, por el interés que se han tomado en el transcurso de su dolencia, y en particular al Dr. Albéniz, el que con su ciencia y cuidados, ha logrado salvarle la vida.